

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

La gallina de los huevos de oro

Esta era la de la civilización y cultura europea. Asombraba al mundo con sus conquistas; sus productos e instituciones eran admirados universalmente.

Mas como el viejo labrador de la fábula, entró a sus poseedores el afán immoderado de conocer sus secretos y la avaricia desmedida de poseer de una vez lo que periódicamente recibía.

Y se arrancaron varias plumas en la revolución francesa, la asolaron todos los países al grito de viva la libertad, y casi la ahogaron con los principios y teorías disolventes que periódicamente hacían su aparición, a impulsos de los afanes y apatitos desordenados de los hombres.

Para conquistar el precioso tesoro se fraguaron las más terribles guerras, y para tener el placer de matarle se desenoqueó la última catástrofe mundial que por sus proporciones, crueldad y estragos, parecerá a las generaciones venideras, más que hecho real, terrible visión apocalíptica.

Tantos han sido sus perseguidores, tantos los afanes demostrados en conquistarla, tantas las invenciones a escaudriñar los recónditos y misteriosos procedimientos en virtud de los cuales obtenía sus preciados productos, que la multitud innumera sintió deseos de averiguar su contenido, y azuzada por hombres perversos, se lanzó en turbada tumultuosa sobre la inocente ave, con deseos de desmenuzarla y de apropiarse la maravillosa mina.

Y es de ver las crueldades que se han cometido: no hay pluma humana capaz de enumerar los destrozos causados; no hay palabras bastante expresivas para describir el ansia loca que se ha apoderado de todos estos modernos conquistadores del tesoro, a quienes las predicciones insanas de sus ocellitos hicieron creer en la felicidad de la posesión de sus recónditos secretos.

Ante el destrozo verificado, ante la estupefacción que causó en todos ellos el ver que han destruido indolentemente el maravilloso organismo que tales frutos produce, quieren insensatamente dar el alto al desorden, porque advierten ya en los inyectados ojos y en las agresivas actitudes de las muchedumbres el recóndito deseo de tomar venganza de los que tan burdamente les engañaron.

Crecen de día en día los descontentos, aumentan de manera alarmante los desencantados, y los inductores ya no saben dónde esconderse, ante el avance rugiente y amenazador que los persigue.

¡Pobre humanidad loca a quien seres sin conciencia lanzaron al abismo! ¡Pobre civilización europea, a quien almas desalmadas entregaron a la furia inconsciente de las muchedumbres!

Aunque tímidamente, parece que van surgiendo algunas voces condenando el destrozo, y esperamos que van se llegue a tiempo para impedir el crimen si no fue así, si sigue soplando el viento arrollador de la concepción que se ha desentendado, volveremos, a no dudar, a épocas de barbarie primitiva; volveremos a presenciar el salvajismo civilizado, el peor de los salvajismos, destrozando con sangre fría el maravilloso organismo de la civilización, y esperados a los cuatro vientos los componentes de la misma, cual pedazos inútiles, de un ser que sólo tuvo valor cuando formaba un todo, y no tiene ninguno cuando el escalpelito de la ignorancia lo ha dividido y subdividido en mil pedacitos.

El ansia destructora amenaza ya a los embaucadores, y en el tremendo fosfo que prepara la bestia humana para saciar sus apatitos, asída ya preparada, como platos de adorno, las coronas de los reyes, los atributos del Poder y los destrozos de todo lo existente, amontonado en informe pira humana, alrededor de la cual bailaran la danza del finis Europas los últimos salvajes, obreros de los últimos pobladores del mundo civilizado.

EN EL CASINO

Ayer como teníamos anunciado se celebró en esta elegante sociedad la matiné en honor de los marinos de la Escuadra y de este Apostadero.

Los hermosos salones se vieron concurridísimos.

A las seis de la tarde se sirvió un espléndido té.

Entre las bailas señoras que asistieron a tan agradable reunión recordamos a las de: Gastambide, Guardiola, García Verdola, Sanchez Doménech (D. José), Gómez, González, Moncada, Ibáñez, Sanz de la Garza, Llobregat, La Carda, Morales, Oliva, Mac. Orea, Minguéz, Portela, Martínez Doménech, Mastzu, Soler (D. P.) Aguirre (D. L.), Sánchez Paría, Torres, Pintó, Navarro, Terry, Solé, Salazar, Bellogín, Maiores, Mir, Tamayo, Estrada, Salinas, Rogel, Ros, Latorre, Hidalgo, Sánchez Osoña, Arnau, Aragóes, Cafandje, Aguirre (D. O.), Braquibals, Sierra, Briones, Colombo, Barreda, González, Toledo Yula de Cano, Calderón, García Tudela, Cuesta, Mustieles, Carranza, Benítez, Carmona, Viuda de Delgado, Díaz Clemente, Enriquez, Díaz Zapata, Barreto, Soler (D. J.), Sánchez Doménech (D. Juan), Martínez y Pérez.

Señoritas de Enthoven, López, Vega, Beltri, Wandosell, Dueto, Gultart, Díaz de Herrera, Mustieles, Castellón, Doglio, Escamez, Moncada Rolandi, Martí, Martínez Illescas, Sánchez Bernal, Tamayo, Gastambide, Sánchez Doménech, González, Moncada, Oliva, M. Orea, Portela, Minguéz, Martínez Doménech, Soler, Aguirre, Sánchez Paría Torres, Pintó, Navarro, Terry, Maiores, Solé, Rogel, Hidalgo, Arnau, Calandrea, Ros, Sánchez Osoña, Sierra, Bifense, Barrado, Calderón, García Tudela, Cuesta, Carranza, Carmona, Díaz Clemente, Enriquez y Gómez.

Todas las señoras quedaron citadas para la próxima matiné que según oímos se celebrará el domingo.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Málaga ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza D. Benito Ruiz del Alamo.

—Para Almería ha salido hoy después de una breve estancia en esta ciudad el letrado don Alberto Gómez Méndez.

—Marchó a Valencia para asuntos de su profesión el procurador de esta don Casto Fernández.

Para la Capital ha marchado hoy el industrial de esta plaza don Angel López Navarro.

—Procedentes de Barcelona han llegado hoy a ésta los señores don Jaime Marquet, don Miguel Fort y don Alfredo Garó.

—De Madrid los señores don Joaquín Graña, don Luis Gallego y don Antonio Bueno.

—De Alicante y Eida don Juan Martín y don Gonzalo Castelló.

—De Aguilas don Victoriano Armuano.

—Han marchado a Murcia don Jaime Tomás y don Miguel Sererol.

—Para Madrid ha salido don Salvador Casal.

Notas varias

Ha sido nombrado auxiliar de la Auditoria de este Apostadero, el teniente Auditor de segunda don José Gandorilla Estrada.

Enfermos

Ha mejorado de la enfermedad que sufre, don Angel de la Iglesia, Gerente de la Sociedad Unión Eléctrica.

GRAN HOTEL
SALON DE FIESTAS
TES DE MODA con CONCIERTO
 todos los viernes de 5 a 8
SALON RESTAURANT
 Abierto de 12 a 2 y 11 y de 8 a 10
 Almuerzos, 1,50—Comidas, 4 pesetas
 Ostras del Cantábrico: 3 pesetas docena
 (No se sirven comidas a domicilio)

LA SESION DE HOY

AYUNTAMIENTO

Como es costumbre, esta mañana a las 11 se ha reunido en el edificio ordinario, nuestra Exma. Corporación Municipal.

Preside el Alcalde don Alfonso A. Carrión y asisten los concejales, Dorda, Lamo, Molero, Sánchez Sáura, Ortega, Pedrero, Pérez Lorea, Castaño Mays, Vázquez, Lorante y Roche.

El secretario señor Carreño, lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada entrando después en la

Orden del día

Informe de la comisión de Fomento, proponiendo que la petición de don Damián María para crear un terreno en el paraje de los Judíos debe ser objeto de resolución del Ayuntamiento.

Se acuerda no acceder a ello a petición del señor Pedrero.

Extracto de los acuerdos tomados por la Corporación municipal en las sesiones del mes de Enero último.

Conformes. Distribución de fondos para atender a las obligaciones del corriente mes.

Conformes.

Entra el señor Cortés.

Informes de la comisión de Hacienda proponiendo que la cantidad de 10.4975 pesetas que adeudan a Juan Pasoual Contreras, por piedra machacada pueda abonarse con cargo al presupuesto para el año actual.

Conformes.

La autonomía municipal

Acta de la comisión especial para llevar a efecto una Asamblea del Ayuntamiento para solicitar la autonomía municipal, dando cuenta de su gestión.

El señor Castaño comienza lamentándose que no haya ambiente, para esto en los Ayuntamientos de la provincia, sólo tres han respondido afirmativamente obo que les parece bien la idea pero no la consideran oportuna dada la situación por que se atraviesan, y treinta y uno que no se han dignado contestar.

El señor Castaño expone a sus compañeros de consejo cual sería la conducta que se debe seguir.

El señor Sánchez Sáura, opina que debe ser el mismo señor Castaño el que la esponga, toda vez que el es el iniciador.

El señor Cortés, opina que se debe comunicar nuevamente a esos Ayuntamientos las pretensiones de este, bien por medio de cartas certificadas o por el medio que se crea oportuno, pues es verdaderamente extraño que ni por cortesía se habían dignado a contestar.

Ya se yó dice que la mayoría de los Ayuntamientos de esta provincia son ociosos y clericales pero sigue pidiendo que se le comunique nuevamente.

El señor Castaño, canta un himno a la Cataluña libre a la cual llama la población mas culta de España y muestra su conformidad a lo expuesto por el señor Cortés.

La corporación así lo acuerda y el Alcalde ruega a los señores que componen la comisión organizadora de la Asamblea, no se retiren después de la sesión, pues han de reunirse para comenzar los trabajos necesarios.

Entran los señores Albaladejo Cervantes y Sevilla.

Cuenta de los gastos ocasionados con motivo del funcionamiento de una ocellilla en el Algar durante la última epidemia de gripe.

El señor Albaladejo (D. O.) explica el porque ha pedido se traiga esto a sesión, pues han corrido rumores poco favorables para los que han estado encargados de hacer los repartos de su honorabilidad el no puede dudar y pide al Ayuntamiento se nombre una comisión que atare esto.

El señor Dorda explica detalladamente cuanto ocurren con dichas cuentas que están hechas a la ligera y no deben discutirse.

Respecto a la petición del señor Albaladejo de que se nombre una comisión opina que si no hay más detalles que los expuestos en esas cuentas, se encontrará que no ha podido atenderse suficientemente a los pobres del Algar. Entra el señor Eguizta.

El señor Carrión hace algunas aclaraciones sobre el asunto.

El señor Cortés trata de rebatir todo lo expuesto por el señor Dorda sin poderlo conseguir.

Habla también el señor Albaladejo refiriéndose al reparto de socorros en el Llano del Algar.

Replica el señor Dorda demostrando el disgusto que reina entre los vecinos del Algar acerca del abandono en que han estado por parte del Ayuntamiento.

Continúa la discusión entre los señores Cortés, Albaladejo y Dorda.

La presidencia llama la atención del señor Cortés para que concrete su opinión sobre lo que se discute.

Se pone a votación la moción presentada por el señor Cortés de que se haga una información acerca de que si se han atendido todos los servicios, que es aprobada por unanimidad.

El señor Pedrero propone que el Ayuntamiento dé un voto de gracia a la comisión que ha formulado las cuentas y que viene interviniendo en todo lo concerniente a la epidemia.

Por mayoría se acuerda conceder el voto de gracia.

Los señores Sánchez, Sáura, Molero y Eguizta explican su voto en contra.

La presidencia corta la discusión, diciendo que esta autorizada para hacer toda clase de investigaciones.

Informe de la comisión de Hacienda proponiendo puede abonarse a don José Antonio Torres, con cargo al presupuesto vigente la cantidad de 305 pesetas que se le adeuda por el servicio de carros y grava y que se incluye en los próximos presupuestos la suma de 344 25, pesetas a don Fernando Ruiz Ruiz, por cebada y harina para plenas de las caballerías de este Ayuntamiento.

Informe de la Comisión de Instrucción pública, proponiendo se nombre maestro para la escuela subvencionada del Hondón a don Ginés Conesa; para la de Lentesar a doña María Montesinos y para la de la Puebla a doña Ana Alaró.

El señor Castaño hace ver que en el dictamen hay un error y pide pase a la comisión nuevamente.

El señor Lorente hace iguales manifestaciones.

El señor Cortés interviene en el asunto pidiendo se le dé la escuela del Lentesar a doña María Montesinos.

El señor Dorda pide al Ayuntamiento conste en acta la protesta de la Corporación, pues la persona que ha hecho ese dictamen ha tratado de sorprender al Ayuntamiento, con una falsedad.

El señor Castaño pide al señor Dorda retire su petición, pues el error puede solucionarse a tiempo.

El señor Cortés, como siempre, trata de desviar lo dicho por el señor Dorda y explica todo cuanto ha ocurrido, diciendo que el dictamen fué presentado a la Comisión por él mismo.

La presidencia hace saber que han transcurrido las dos horas de sesión y se acuerda prorrogar ésta hasta terminar la orden del día.

A la una y media hemos abandonado el salón, quedando aún varios asuntos.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

32

Alemania económica

De las manufacturas gigantes al comercio universal

Los pueblos más civilizados, los de mayor cultura, ya tienen un esplendoroso régimen económico.

En épocas prehistóricas fueron pueblos salvajes, después pastores, luego agrarios y, ante los progresos de los cultivos del suelo y de los fomentos ganaderos, pasaron a ser industriales.

En los comienzos, las industrias eran domésticas y los modestos talleres significaron un adelanto importante.

Las necesidades exigieron la creación de fábricas, primeramente en los arrabales urbanos, después en pleno campo, allí donde convenía montar los edificios del trabajo.

Las minas más ricas, cuando se encontraban en parajes despoblados, obligaron a la creación de colonias obreras en torno de los pozos, y pueblos, con muchos brazos, surgen, como por encanto.

Las cuevas carboníferas atrajeron a ellas, por atadas que están, a millares de hombres.

Los saltos de agua sirvieron de aliciente para establecer turbinas y otros aparatos, que aprovechan la fuerza blanca. Alrededor de estas fábricas de motores hidráulicos se establecieron docenas y docenas, a veces centenares y aún miles de familias.

En una palabra allí donde se encuentran recursos naturales acude el hombre, al principio con modesta, a modo de ensayo, pero después con los potentes medios modernos de producción, de trabajo y de organización. Los humildes talleres del comienzo se transforman en fábricas, en grandiosos edificios y como estas reclaman muchos brazos, automáticamente se produce la inmigración, al saber los campesinos que se dan mayores salarios que por las faenas agrícolas. Exodos estremecedores, en países de inorgánica economía, aparecen.

Tenemos, por lo tanto, que la emigración rural, que más o menos crecía siempre ante las atracciones urbanas, ahora se desdobra, muchas veces insensatamente, con las fábricas nuevas.

Quedan en este caso los pueblos con menos brazos y en muchas ocasiones con los menos fuertes y animosos. Las tierras se encuentran escasas de gente moza y viene, como consecuencia, un problema; o se produce una depresión económica al disminuir, en grado importante la producción agraria o se atiende a los hechos supliendo la falta de brazos. Pero no basta con la maquinaria y fuerza es variar los métodos de cultivo, acudiendo al terreno científico.

Como la industria esplendorosa exige un potentísimo comercio, se es suficiente el instrumental de transportes, sino que hay que recurrir al crédito, a la banca y a las bolsas.

Consecuencia de esta última etapa económica es la necesidad de más o menos intermediarios, porque suprimirlos todos es sueño utópico.

También es preciso multiplicar los puestos de gentes dedicadas a las profesiones liberales y no deben de olvidarse las orientadas necesidades, en el orden de la seguridad. Se impone, pues, el nombramiento de Políctos, cada vez mayor, a medida que crece el progreso material.

Los censo de población, van marcando, en fechas sucesivas, un incesante aumento de personas que dedican su actividad a las industrias, a los transportes terrestres y marítimos, a las profesiones liberales y a las complementarias.

Una estadística, de gentes de períodos prehistóricos, en el plan evolutivo de List, es fácil de concebir, porque daría toda la población en pleno salvajismo, es decir el 100 por 100 de los hombres.

Otras estadísticas posteriores y, sobre todo, las modernas, ya dan curvas, en ascensionales y otras decrecientes. Pero como la masa total humana, representada numéricamente por 100, es constatemente idéntica, si unas clases sociales crecen, tiene que ser, en el orden proporcional, a expensas de otras. Se ha producido en el mundo un desequilibrio económico y sociológico, porque este no contaba ni hoy cuenta tampoco, en general, con una organización adecuada e imprescindible para que no se altere la armonía universal. Hay peligros para que desaparezca la paz.

Eduardo NAVARRO SALVADOR